

{vozstart}



Déficit comercial, ¿¿¿en China???

Lo dice la edición europea del periódico **China Daily**: Según declaró Wei Jianguo, ex vice ministro de Comercio, China enfrenta este año una situación de comercio internacional deficitario por primera vez desde 1993. La demanda por sus exportaciones ha decrecido notablemente conforme se debilitan las economías importadoras (sobre todo EU y Unión Europea).

Híjole, mis cuates anti chinos seguramente se frotan las manos de contento, pero hacen mal. El proceso histórico de descomposición internacional es siempre más o menos el mismo: Competencia comercial intensificada, rivalidad de divisas, proteccionismos, luchas comerciales,

deterioro económico global, resurgimiento de nacionalismos belicosos... ¡guerra!

Estamos entrando en el mayor colapso económico global de la historia, y todavía hay esfuerzos internacionales por armonizar las diferencias crecientes. Roguemos porque esos esfuerzos fructifiquen y logren evitar un cataclismo global que sería de consecuencias inimaginables.



Oro y China

Pero si en el flanco comercial las cosas no le pintan del todo bien a China, en el aspecto financiero el panorama es diferente (aunque puede ser interpretado como un factor más de desestabilización en el actual jaloneo de divisas). A través de su puerto cosmopolita de Hong Kong, China acaba de abrir la cotización en yuanes o reinbis, su moneda, para invertir en oro en su bolsa especializada (*Chinese Gold & Silver Exchange*) lo que facilita las operaciones a los tenedores de esa divisa, y abre un nuevo canal de cobertura. Este nuevo servicio (llamado *Renminbi Kilobar Gold*), está diseñado para atraer a inversionistas tanto al menudeo como institucionales (fondos de inversión o de pensiones, etcétera). La buena noticia es que el mundo se vuelve así un poquito más multipolar; pero la mala es que el monopolio anglo de la esfera financiera, disfrutado ya por más de dos siglos, puede que se enoje un poquito más y se ponga pesado... también de más.

West side story

Esta película clásica de mi adolescencia cumple 50 años. Cuando salió, los imbéciles burócratas (perdón por el pleonismo) de la censura cinematográfica la clasificaron para mayores de 18 años basados nada más en el tonto título que le pusieron en México a esa peliculita súper fresa: ***Amor sin barreras*** (que ha de haberles sonado a francesa con Brigitte Bardot). De modo que cuando pretendí entrar a verla en el cine Diana... ¡no me dejaron entrar! Me pasó lo mismo cuando quise ver ***El Valle de las muñecas***

(1967): ahí sí había cumplido ya los 18, pero me veía muy escuálido e imberbe y no llevaba documentos para acreditar que ya era "mayor de edad". ¿Mayor de edad? ¿Y eso cuándo llega? Me atrevo a pensar que cuando uno cumple 18 mil 888 años cuando menos, siempre y cuando uno haya puesto mucho empeño en el aprendizaje. De modo que ¿mayor de edad a los 18? ¡Me ultrarreviento de risa! ¡Ni a los 81 ni a los 818 ni a los mil 818, yo creo! Además, eso de creer que la "mayoría de edad" llega así nada más, por el simple paso del tiempo, es una tarugada sublime, ¡como si la evolución fuera un proceso sindical!

BUHEDERA

Escrito por Guillermo Fárber
Lunes, 31 de Octubre de 2011 15:46



